

El *Facundo* de Sarmiento: una lectura a la edición de 1851¹

HERNÁN FERNÁNDEZ

Conicet / Universidad Nacional de San Juan /Universidad del Salvador

hernan.fernan86@gmail.com

RESUMEN

El artículo aborda al *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento desde su historia como publicación, particularizando en la edición del año 1851 titulada *Vida de Facundo Quiroga i aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguida de apuntes biográficos sobre el general frai Felix Aldao*. Para esta versión, respecto a los primigenios *Facundo* de 1845, el autor cambió el título, quitó capítulos y agregó una biografía sobre Félix Aldao. Observando esas particularidades se explora la coyuntura de edición desde algunos textos sarmientinos con el fin de interpretar el nuevo contenido. En ese trayecto necesariamente se establece un diálogo con lecturas del siglo XIX y XX que permiten sumar elementos sobre la manera de comprender el *Facundo*.

PALABRAS CLAVES

Sarmiento – *Facundo* – edición – caudillismo – política.

ABSTRACT

This article analyses Domingo Faustino Sarmiento's *Facundo* editions since its first publication, particularly focusing on an 1851 edition titled *Vida de Facundo Quiroga i aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguida de apuntes biográficos sobre el general frai Felix Aldao*. With respect to previous editions from 1845, in 1851 the author made several revisions of the work: the book title was changed, some chapters were removed, and biographical notes about the general frair Feliz Aldao were added. Taking into account these modifications, the historical context can be examined through the changes introduced in the content of Sarmiento's pieces of writing. Also, in order to improve the comprehension of *Facundo* publications in its

*Fecha de recepción del artículo: 24/08/2017. Fecha de aceptación: 20/09/2017.

context, a necessary connection is established between the book and pieces of writing of other authors from the 19th and 20th C.

KEY WORDS

Sarmiento – *Facundo* – edition – caudillismo – politics.

INTRODUCCIÓN

La complejidad y riqueza del *Facundo* de Sarmiento dispensó una amplia literatura interesada en diversos aspectos de la obra². En esta oportunidad ofrecemos una aproximación a partir del estudio de la edición de 1851 titulada *Vida de Facundo Quiroga i aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguida de apuntes biográficos sobre el jeneral frai Felix Aldao*. Respecto a los primigenios *Facundo* de 1845, para la versión de 1851 Sarmiento cambió el título y modificó el contenido al quitar partes y agregar *Aldao*. Particularmente buscaremos examinar el nuevo contenido a partir de las motivaciones que impulsaron la publicación. Para entender mejor la propuesta precisamos concretar un breve repaso por la historia de las ediciones.

La primera versión, denominada *Facundo*, fue publicada en el diario chileno “El Progreso” dentro del apartado destinado al folletín. Constó de veinticinco entregas y el tiraje se prorrogó entre el 2 de mayo y el 21 de junio³. El folletín comenzaba con la introducción (“Sombre terrible de Facundo...”) y finalizaba en el capítulo “Barranca-Yaco!!!”. Originalmente la obra tenía dos partes: la primera, dedicada a la geografía, la sociedad y los personajes de la incipiente Argentina; la segunda, centrada en la vida de Quiroga, donde su muerte abría el camino a Rosas.

² Los trabajos en torno al *Facundo* provienen desde múltiples disciplinas (filosofía, letras, sociología, etc.). Como podrá apreciarse en el transcurso del artículo, en este caso lo estudiamos desde la ciencia histórica aplicando una clave política para su entendimiento. Vale aclarar que este trabajo forma parte de una investigación mayor donde analizamos los diversos *Facundo* editados por Sarmiento. Por una cuestión de espacio, en las páginas actuales solo mencionamos las tres primeras versiones. Pero resulta necesario destacar que en 1868 y 1874 Sarmiento volvió a publicar su *Facundo* con rasgos distintivos en cada caso.

³ DOMINGO F. SARMIENTO, “Facundo”, en: *El Progreso*, enero a junio de 1845. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/633/w3-article-158504.html>. Accedido en 01/8/2017.

El *Facundo* resultó la segunda biografía⁴ sobre un “caudillo” ya que previamente había publicado también en “El Progreso” la vida de Félix Aldao bajo el nombre *Apuntes biográficos*, entre el 10 y el 17 de febrero. El contenido de *Aldao*, siguiendo a la investigadora Sandra Contreras, se diferencia de *Quiroga* en su mayor exposición de lo “bárbaro”⁵. Sarmiento consideraba a *Quiroga* y *Aldao* piezas de una ofensiva política tendiente a denunciar al “caudillismo” como el gran mal de la política argentina⁶. Parte del impulso del accionar sarmientino puede encontrarse en la misión encargada por Rosas a Baldomero García⁷.

El mismo año Sarmiento transformó el folletín en libro, el título varió a *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga. I aspecto físico, costumbres i hábitos de la República Argentina*. Esta presentación comprendió nuevas partes: la advertencia del autor, las páginas donde comentaba “A fines del año 1840”, los capítulos finales “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir”. Entendemos que los nuevos capítulos significaron el cambio sustancial ya que apuntaban a captar, para impulsar, los conflictos inmediatos por los que atravesaba la Confederación.

Al momento de salir al público este *Facundo*⁸ tenía lugar un nuevo

⁴ En distintas oportunidades Sarmiento utilizó semblanzas para intervenir en la escena política bajo fines diversos; por ejemplo, en escritos como *Mi defensa* (1843) y *Recuerdos de provincia* (1850) apelaría a la autobiografía para protegerse. Según el autor el interés por este género se debía a que “La biografía de los instrumentos de un Gobierno revela los medios que pone en acción, i deja conjeturar los fines que se propone alcanzar”. DOMINGO F. SARMIENTO, *Vida de Facundo Quiroga y aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguida de apuntes biográficos sobre el general fray Félix Aldao*, Santiago, Imprenta de Julio Belín y Compañía, 1851, p. 374. En *Recuerdos de provincia* expresaba: “Gusto a mas de esto, de la biografía. Es la tela más adecuada para estampar las buenas ideas; ejerce el que la escribe una especie de judicatura, castigando el vicio triunfante, alentando la virtud oscurecida”. DOMINGO F. SARMIENTO, “Recuerdos de provincia”, en *Obras de D. F. Sarmiento. Defensa, Recuerdos de provincia, Necrologías y biografías*, Chile, Imprenta Gutenberg, 1885, p. 27.

⁵ Contreras expresa “están el relato de «hechos notables», la naturaleza indomable y desenfrenada del caudillo, esa pura voluntad de obrar que solo quiere trabajar en la realización de sus designios, los movimientos constantes sin dirección y sin racionalidad, la agitación del caos inminente”. SANDRA CONTRERAS, “Facundo: la forma de la narración”, en: NOÉ JITRIK (Dir. de obra), ADRIANA AMANTE (Dir. de volumen), *Historia crítica de la literatura argentina. Sarmiento*, vol. 4, Buenos Aires, Emecé, 2012, p. 85.

⁶ Así, mediante una carta, se lo explicitaba a Félix Frías: “La Vida de Aldao a echo en San Juan grande efecto, mis enemigos, (esto es los del gobierno), escribe uno se extasiaban en elogios exagerados (...) Si escribo la de Quiroga, desmoralizo completamente a la canalla”. De Domingo Sarmiento a Félix Frías, 12-IV-1845, Santiago de Chile, en: FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Epistolario inédito*, Buenos Aires, 1997, pp. 78-79.

⁷ García llegó a Chile a comienzos de 1845 buscando, entre otras cuestiones, reclamar al gobierno trasandino un mayor control de los emigrados argentinos.

⁸ Según Palcos, el libro habría aparecido el 28 de julio. ALBERTO PALCOS, *El Facundo. Rasgos de Sarmiento*, Buenos Aires, Elevación, 1945, p. 19.

levantamiento en Corrientes⁹ y se consumaba el bloqueo anglo-francés¹⁰. El autor en los capítulos recientes atendía y fomentaba tales hechos. Por un lado citaba a Francia, Inglaterra y Brasil especulando con un accionar grupal, en “Gobierno unitario” reflexionaba “La triple intervención que se anuncia es la primera que ha tenido lugar en los nuevos Estados americanos”¹¹. A su vez, exhibía a Paraguay y, principalmente, Corrientes como otros de los principales afectados por el “restaurador”¹². En congruencia, Sarmiento agregó en dichas páginas proyecciones políticas posibles únicamente sin Rosas en el gobierno¹³.

A partir de lo señalado, enfatizamos en las siguientes características. La edición libraria de 1845 tiene funciones distintas al folletín, más allá de la denuncia hacia el “caudillismo” rosista, apuntaba a aprovechar los hechos que se estaban suscitando. Entonces, destacamos que *Facundo* era un escrito en proceso, tal cualidad puede apreciarse con mayor claridad en la versión siguiente, donde se reitera la alteración del contenido.

El *Facundo* de 1851 cambió la denominación a *Vida de Facundo Quiroga y*

⁹ El gobernador correntino Joaquín Madariaga, con apoyo de Paraguay y del general Paz, encabezó un movimiento armado contra Rosas. La desarticulación de la alianza llevó a la derrota final en manos de Urquiza en la batalla de Vences (1847). Los tratados firmados previamente en Alcaraz, entre Urquiza y Madariaga, iniciaron la fisura en la relación del líder entrerriano con Rosas que tendría el resultado final en el levantamiento de 1851. TULIO HALPERÍN DONGHI, *Historia Argentina. De la revolución de la Independencia a la Confederación rosista*, Buenos Aires, Paidós, 2007, pp. 379-382.

¹⁰ A partir de la política de Rosas contra Montevideo, Francia e Inglaterra bloquearon el puerto de Buenos Aires. La intromisión anglo-francesa comenzó formalmente entre agosto y septiembre de 1845, pero en meses previos las acciones inglesas ya denotaban el conflicto. Por ello Sarmiento en “El Progreso” escribía el 8 de mayo de 1845 “Los periódicos que copiamos, muestran a Rosas dominado hasta el temor por la idea de que pronto va a realizarse una intervención armada de potencias europeas, sobre cuestiones que él ha escrito con sangre i presentado en horribles caracteres al mundo entero”. DOMINGO F. SARMIENTO, “Interés de Chile en la cuestión del plata”, en: *Obras de D. F. Sarmiento. Política Argentina 1841-1851*, t. 6, Buenos Aires, Lajuané, 1887, p. 153.

¹¹ DOMINGO F. SARMIENTO, *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga. I aspecto físico, costumbres i hábitos de la República Argentina*, Santiago, Imprenta del Progreso, 1845, pp. 286-287. Brasil había enviado al marqués de Abrantes en 1844 a Inglaterra para dirimir sobre las problemáticas que causaban en el plata la política de Rosas. ANDRÉS CISNEROS y CARLOS ESCUDÉ, *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*, 2000. <http://www.argentina-rree.com/4/4-022.htm>. Sarmiento se hacía eco de esa misión para comentar la posibilidad de sumar a Brasil en los conflictos contra la Confederación.

¹² Observando la alianza del general Paz con Madariaga, el libro culmina con un llamado a su persona: “¡Proteja Dios tus armas, honrado General Paz! Si salvas la República, nunca hubo gloria como la tuya. Si sucumbes ninguna maldición te seguirá a la tumba! Los pueblos se asociarán a tu causa, deplorarán más tarde su ceguera o su envilecimiento”. DOMINGO F. SARMIENTO, *Civilización y barbarie, op.cit.*, p. 324.

¹³ En “Presente y porvenir” configuró el plan para la futura Argentina tomando a la política portuaria y a la libre navegación como puntos neurálgicos del desarrollo. HERNÁN FERNÁNDEZ, “Sarmiento y su plan de gobierno para la Argentina: una aproximación a partir del estudio de la concepción del puerto en las ediciones del *Facundo*”, en: *Res Gesta*, n° 52, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario – UCA, 2016.

aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguida de apuntes biográficos sobre el general fray Félix Aldao. Resultaron suprimidos los capítulos “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir” junto a la advertencia del autor y la introducción. A su vez, Sarmiento añadió una carta dedicada a Alsina¹⁴, un apéndice con proclamas de Quiroga y la reseña concretada por Charles Mazade¹⁵. Además, optó por incluir *Aldao*; entendemos que esta última, en consonancia con la quita de capítulos, representó la principal variante porque de esa manera tenía espacio una nueva operación que centraba la trama del *Facundo* en el “caudillismo”.

La clave de lectura propuesta para entender la nueva estructura del *Facundo* se sustenta en atender las motivaciones coyunturales impulsoras de su particular configuración. Para aplicarla tomamos de Daysi Rípodas Ardanaz la distinción de dos “edades” en la historia de las publicaciones: “la intelectual dependiente del momento en que fueron redactadas, y la física, determinada por el año en que fueron impresas”¹⁶. Principalmente nos interesa la “edad intelectual” porque desde allí apuntamos a explicar el contenido de 1851. En esa búsqueda indispensablemente dialogamos con las lecturas que ofrecieron previas explicaciones al tema propuesto. A continuación nos explayaremos sobre este último apartado para poder dar mayor claridad a nuestro planteo.

LECTURAS EL *FACUNDO* DE 1851

El año de edición del segundo *Facundo* en libro coincidió con el “pronunciamiento” de Urquiza, realizado el 1 de mayo, contra Rosas. Esto fue tomado

¹⁴ La misma continuaba al prólogo “A fines del año 1840...”. En la carta agradecía las observaciones que Valentín Alsina había hecho mediante sus “notas” al *Facundo* en libro de 1845. Alsina redactó esas “notas” a pedido de Sarmiento, las mismas presentaban una lectura política por parte del autor de filiación unitaria, en las que mayormente se explayó fue con el fin de rectificar las críticas hacia los unitarios. Sarmiento se encargó de aclarar en el texto algunas de las correcciones que hizo en base a las indicaciones, por ejemplo en la “Nota a la página 137” enmendaba unos datos y explicaba: “He debido a la amistosa franqueza del Dr. Alsina rectificaciones sobre este i varios puntos, que en honor suyo i como atenuación, somete al examen del lector, dando así la reparación posible sin destruir el testo original”. DOMINGO F. SARMIENTO, *Vida de Facundo Quiroga, op.cit.*, p. 156.

¹⁵ En la portada se advertía la incorporación de “un examen crítico traducido de la Revista de Ambos Mundos”. La presentación no se guardaba en aludir a la reseña hecha por Mazade al *Facundo* para dicha revista francesa. Los lectores contaban en la versión de 1851 con una crítica realizada en el país que servía de faro para los hombres “civilizados” de Sudamérica. Resultaba tal estrategia una forma de avalar el contenido.

por la tradición de lectura interesada en las ediciones –donde destacamos los aportes de Alberto Palcos, Guillermo Ara y Lucila Pagliai¹⁷– como el hecho motivacional del libro y las consiguientes variantes desarrolladas por el autor¹⁸. Por consiguiente, la nueva estructura se inferiría apreciando que la opción por suprimir el “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir” pretendía evitar una confrontación con los unitarios, criticados en esas páginas, en los nuevos tiempos políticos¹⁹. Ese análisis centra el interés en los capítulos faltantes en detrimento de la importancia de *Aldao* para el contenido²⁰.

Dichas perspectivas están en consonancia con los postulados en torno a otras publicaciones que precedieron al *Facundo* en 1850: *Recuerdos de provincia*²¹ y

¹⁶ DAYSI RÍPODAS ARDANAZ, “Libros, bibliotecas y lecturas”, en: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Nueva Historia de la Nación Argentina. Período español (1600-1810)*, t. 3, Buenos Aires, Planeta, p. 259.

¹⁷ Otros trabajos interesantes sobre las ediciones son: RAÚL MOGLIA, “Fijación del texto, prólogo y apéndices”, en DOMINGO F. SARMIENTO, *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*, Buenos Aires, Peuser, 1955, pp. VII-XIV; OSCAR TACCA, *Los umbrales de Facundo y otros textos sarmientinos*, Buenos Aires, Academia de Letras, 2000. Pero los mismos centran su interés en aspectos disímiles a los aquí estudiados

¹⁸ Palcos expresa: “¿Qué había ocurrido en los seis años que separan a las dos ediciones? por lo pronto, un hecho de gran importancia: la declinación de la tiranía; se descontaba que Urquiza la echaría al suelo”. ALBERTO PALCOS, *op.cit.*, pp. 56-57. Guillermo Ara manifiesta: “Las circunstancias políticas han variado. Sarmiento se anticipa a la caída de Rosas y procura suavizar el áspero tono de panfleto con que tradujo su afán bélico en 1845”. GUILLERMO ARA, “Las ediciones del Facundo”, *Revista Iberoamericana*, vol. 23, n° 46, 1958, p. 380. Para Pagliai la nueva configuración se debe a que “Las circunstancias han cambiado, y con ellas, Sarmiento y su *Facundo*. Justo José de Urquiza ya se ha pronunciado en Entre Ríos contra Rosas”. LUCILA PAGLIAI, “*Facundo*: la historia del libro”, en: NOÉ JITRIK (Dir. de obra), ADRIANA AMANTE (Dir. de volumen), *Historia crítica de la literatura argentina. Sarmiento*, vol. 4, Buenos Aires, Emecé, 2012, p. 40.

¹⁹ Ejemplificaremos este planteo en nota posterior.

²⁰ Solo Pagliai dedica unas líneas en torno la anexión de *Aldao* al comentar: “amplia el espacio de lectura sobre la violencia de los caudillos federales –en este caso andinos y muertos hace años (el dato no es menor)- que Sarmiento viene denunciando desde tiempo antes”. LUCILA PAGLIAI, *op.cit.*, p. 40.

²¹ Según Halperín Donghi, los lectores “preferían ver en *Recuerdos* un autorretrato monumental con el cual Sarmiento inauguraba la campaña política que, según confiaba, lo llevaría a ocupar la cima del poder en la etapa posrosista, que juzgaba a punto de abrirse en la Argentina”. TULIO HALPERÍN DONGHI, “El Antiguo Orden y su crisis como tema de *Recuerdos de provincia*”, en: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”*, n° 1, 1° semestre de 1989, p. 7. En un trabajo posterior Halperín Donghi apunta que parte de la coherencia de *Recuerdos* “está asegurada por la común orientación hacia el futuro de San Juan y de la Argentina, una vez derrocada la dictadura de Rosas, pero también –como se verá enseguida- el futuro de su autor, que no hace secreto de la convicción de que se halla en el umbral de una carrera pública en su propia patria, luego de la caída –que juzga inminente- del régimen que lo mantiene en el destierro”. TULIO HALPERÍN DONGHI, “El pensador entre el pasado y el futuro: *Recuerdos de provincia*, de Domingo F. Sarmiento”, en: TULIO HALPERÍN DONGHI, *Letrados y pensadores*, Buenos Aires, Emecé, 2013, p. 271. Altamirano y Sarlo argumentan: “Indiquemos brevemente la oportunidad de este libro. 1850: en los círculos de exiliados argentinos, tanto en Chile como en Montevideo, se consolida día a día la convicción de que la brecha que se ha abierto entre el gobierno de Buenos Aires y el general Urquiza es irreparable y que ella anuncia el fin del rosismo”. CARLOS ALTAMIRANO y BEATRÍZ SARLO, “Una vida ejemplar: La estrategia de *Recuerdos de provincia*”, en: CARLOS ALTAMIRANO y BEATRÍZ SARLO, *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la Vanguardia*, Argentina, Ariel, 1997, p. 103. Por último, Hernán Pas plantea “previando los acontecimientos políticos que terminarían por derrocar a Rosas, parece aprovecharse en grado superlativo al publicar sus

*Argirópolis*²²: en su conjunto los tres títulos evidenciarían intervenciones de un Sarmiento que avizoraba la inminente caída de Rosas²³. Según entendemos Juan Bautista Alberdi, en sus *Cartas sobre la prensa y la política militante de la República Argentina* (1853)²⁴, originó esa clave para comprender la edición de 1851 y los demás textos señalados. Alberdi abordó determinados escritos de Sarmiento buscando desprestigiarlo, la estrategia empleada fue endilgarle que siempre aspiró a ocupar grandes cargos una vez caído Rosas²⁵.

Particularizando en el *Facundo* de 1851, agregaba que parte de la mutilación respondía a los consejos de Alsina²⁶ ya que Sarmiento habría optado por estos antes que los de Mazade para eludir polémicas con los unitarios²⁷. Es decir, Alberdi resultó pionero en apuntar especulaciones políticas en los textos sarmientinos, y esa lectura fue referente en algunas oportunidades²⁸. Pero la lectura alberdiana es la de alguien ajeno a

Recuerdos”. HERNÁN PAS, “El don de los *Recuerdos*. Domingo Faustino Sarmiento y la autobiografía como publicidad”, en: *Caracol*, n° 10, julio-diciembre 2015, p. 43.

²² Palcos, continuando con la idea de una efectiva alianza contra Rosas, reflexiona: “en la hora de las reconciliaciones no parecía discreto reeditar las ardientes consignas del combate. Por todo esto, y por otras razones conexas ¿no era más adecuado al momento el tono tranquilo de *Argirópolis* y no el vehemente de *Facundo*?”. ALBERTO PALCOS, *El Facundo*, op.cit., p. 57. Altamirano ve en *Argirópolis* un “escrito político destinado a ofrecer un programa a la coalición antirrosista en gestación”. CARLOS ALTAMIRANO, “Introducción al *Facundo*”, en CARLOS ALTAMIRANO, *Para un programa de historia intelectual*, Argentina, Siglo XXI, 2005, p. 35.

²³ Explayarnos específicamente sobre *Recuerdos de provincia* y *Argirópolis* demandaría un trabajo que transgrede el objeto inmediato del artículo. No obstante, no podemos dejar de apuntar que la revisión que realizamos sobre el *Facundo* de 1851 nos llevó a reconsiderar también los postulados de la tradición que ven a *Recuerdos* y *Argirópolis* dentro de la estrategia para promover la figura de Sarmiento ante el previsible derrumbe del rosismo.

²⁴ La ruptura pos Caseros de Sarmiento con Urquiza llevó al enfrentamiento entre el primero con Alberdi. La dedicatoria de *Campaña en el Ejército Grande* (1852) al tucumano desató una polémica hecha pública en 1853 mediante el género epistolar. La cronología de las cartas puede consultarse en el prólogo de Pagliai a *La gran polémica nacional*, Buenos Aires, Leviatán, 2005. Si bien en las “cartas quillotanas” los polemistas deliberaron sobre complejas temáticas, para el objeto de este trabajo tomaremos únicamente un fragmento de la lectura alberdiana sobre el *Facundo*.

²⁵ “Hablando seriamente, usted concibió esperanzas de encabezar el partido liberal contra Rosas y las dejó traslucir más de una vez. Rosas contribuyó a darle esa ilusión más que el éxito de sus escritos lúcidos y patrióticos”. JUAN BAUTISTA ALBERDI, “Cartas sobre la prensa y la política militante de la República Argentina”, en *La gran polémica*, op.cit., p. 55. Para fundar sus postulados realizó una lectura de *Recuerdos* donde le expresaba “Usted publicó su propia biografía en un grueso volumen encomiástico, que no dejó duda de que se ofrecía al país para su futuro representante”. *Ibidem*.

²⁶ Las “notas” de Alsina resultaron desconocidas hasta que la “Revista de derecho, historia y letras” las publicó en 1901, por ello Alberdi probablemente criticó en base a la carta prólogo y el contenido de la edición de 1851 y no en torno a lo que el político unitario escribió.

²⁷ “M. de Mazade, más hábil crítico que el doctor Alsina, no halló de más en la obra esos trozos suprimidos; pero el doctor Alsina, más hábil que Mazade en el conocimiento de los intereses de partido, hizo bien de hallar concluida la biografía de Quiroga con su muerte, y superfluo el proceso de sus ideas unitarias. Esa supresión cambió el sistema y el carácter del libro, despojándolo de su imparcialidad en gran parte, no del todo”. *Ibidem.*, p. 93.

²⁸ Tal como señalamos previamente, Palcos y Paglia siguen el planteo alberdiano en torno a la quita de partes. Palcos afirma: “Ante tan venturosa perspectiva, ¿conviene continuar atizando el fuego de la discordia entre unitarios y federales? (...) Urge eliminar todo germen de discordia”. ALBERTO PALCOS,

la edición; incluso la desarrolló en 1853, dos años después del tiraje, en medio de una polémica con Sarmiento. Advertimos entonces la necesidad de remitirnos a textos sarmientinos que posibiliten una aproximación más precisa a la configuración del *Facundo* en cuestión.

SARMIENTO EN LA PRIMERA MITAD DE 1851

Si el “pronunciamiento” de Urquiza resultó apuntado como el hecho explicativo del contenido de 1851, es esencial avanzar sobre la manera en que Sarmiento lo vivenció para problematizar el proceso de edición que permita explicar el contenido. La tensión entre Urquiza y Rosas se percibía luego de la lucha contra Madariaga. Pero esa situación no implicó en el sanjuanino la certeza de una ruptura total²⁹ y menos aún de la caída del gobernador de Buenos Aires, quién justamente se afianzaba al superar el bloqueo anglo-francés instalado en 1845.

El 4 de abril comunicaba Sarmiento a Modestino Pizarro ciertas reticencias hacia Urquiza y la posible convocatoria a un congreso, pues presagiaba un intento del mismo por someter la proyectada asamblea³⁰. Lo más revelador de esta carta estaba en la desconfianza sobre la concreción del ansiado levantamiento: “Advierta usted que dudo aun de la realidad material de la proclamación de Urquiza”³¹. Es decir, el mes previo al

op.cit., p. 57. Para Pagliai la supresión respondió, en cierta medida, a esta causa: “Es cierto que Sarmiento se había acercado a Alsina, un jurisconsulto unitario respetado cuya trayectoria en el gobierno de Bernardino Rivadavia y en la política de Buenos Aires lo hacía una figura insoslayable en cualquier escenario posterior a Rosas”. LUCILA PAGLIAI, *op.cit.*, pp. 41-42. A su vez, vale enfatizar que algunas de las investigaciones citadas directamente respaldan sus postulados en las “cartas quillotanas”: TULLIO HALPERÍN DONGHI, *Letrados y pensadores... op.cit.*, CARLOS ALTAMIRANO y BEATRÍZ SARLO, *op.cit.* y HERNÁN PAS, *op.cit.*

²⁹ Sarmiento en diversas cartas dio muestra de expectativa e incertidumbre respecto a lo que podría suceder en 1851. En una dirigida a Soriano Sarmiento, aconsejaba prudencia para actuar en la política de San Juan, sobre todo era “preciso estar a la mira de si Urquiza invita al gobierno de San Juan a retirar el *encargo*, o convocar un congreso, u otra circunstancia decisiva en la que la sala tenga que entender”. Domingo F. Sarmiento a Soriano Sarmiento, Santiago de Chile, 1-I-1851, en: *Correspondencia de Sarmiento. T. I: Años 1838-1854*, Córdoba, 1988, p. 150. Al mes siguiente Sarmiento habría escrito a Urquiza y enviado “Sud America”, no contamos con la carta pero sí con la respuesta del entrerriano fechada el 23 de junio de 1851 (transcripta luego en *Campaña*), es decir, una vez producido el “pronunciamiento”. En la misma manifestaba que respondía a la misiva del 28 de enero y comentaba el suceso de mayo y la esperanza de que las provincias respondieran favorablemente al mismo. Cerraba expresando “He recibido las tres colecciones de *Sud America* que se sirve remitirme, y se las agradezco, prometiéndole difundir sus ideas”. Justo J. Urquiza a Domingo F. Sarmiento, Paraná, 23-VI-1851, *Ibidem*, 160.

³⁰ “Hay más, y esto es lo peor, ese congreso será subyugado por Urquiza y creo que sólo mi presencia, puede conservarle la majestad de la representación nacional”. Domingo F. Sarmiento a Modestino Pizarro, Santiago de Chile, 4-IV-1851, *Ibidem*, p. 155.

³¹ Domingo F. Sarmiento a Modestino Pizarro, Santiago de Chile, 4-IV-1851, *Ibidem*, p. 156.

“pronunciamiento” Sarmiento vacilaba sobre su realización. En “Sud America” encontramos otra muestra de cómo lo vivenció. En el periódico recién el 1 de junio, un mes después del “pronunciamiento”, se dio prioridad al tema³² al dedicarle la mayoría de las páginas y posponer la transcripción de *Viajes* para el número siguiente³³.

En definitiva, Sarmiento no percibió un cambio total hasta que Urquiza hizo públicas sus intenciones en mayo. A esa coyuntura previa es donde pertenece *Facundo* ya que su composición se habría iniciado a comienzos de 1851. La primera muestra del proceso de edición la podemos observar en la “carta prólogo” dedicada a Alsina, fechada en Yungay el 7 de abril del mismo año (casi un mes antes del “pronunciamiento”)³⁴. Datos más precisos nos brinda la misiva con destino a Pizarro, allí informaba “*Civilización y barbarie* quedará empastada en la entrante semana”³⁵. Entonces el libro respondió a una coyuntura diferente a la que sobrevino con el “pronunciamiento”. En vista de lo afirmado, la explicación a sus modificaciones habría que buscarla en la etapa donde la única certeza era que Rosas continuaba en el poder y Urquiza aparecía como posible adversario.

CONSIDERACIONES FINALES: LEER AL *FACUNDO* CON EL LENTE DE 1851

A partir de lo señalado nos detenemos en dos consideraciones. Primero, respecto a las investigaciones citadas en el transcurso del trabajo, observamos que las lecturas del *Facundo* estuvieron mediadas por la visión de Alberdi. Esto implicó realizar apreciaciones que permiten explicar la “edad física” de la obra (es decir, lo que sobreviene luego de su publicación) y no tanto la “edad intelectual”. Por ello advertimos la necesidad de recurrir a escritos del mismo Sarmiento para examinar la etapa de gestación de la versión de 1851.

³² En el ejemplar del 17 de abril, posiblemente a partir de la circular que Urquiza había escrito para los gobernadores el día 5 de ese mes, se anunciaba la convocatoria a congreso. Pero Sarmiento colocaba este comunicado de manera breve y no le daba prioridad ya que las primeras páginas estaban destinadas a otros asuntos, como la transcripción de *Emigración alemana*. DOMINGO F. SARMIENTO, *Sud America*, t. 1, Santiago, Julio Belín, 24 de enero a 17 de abril de 1851.

³³ Sarmiento publicó, desde el 24 de abril, en “Sud America” el segundo tomo de *Viajes*.

³⁴ También el mismo Alsina en una carta del 9 de julio le expresaba “creo que usted no debe pensar en la 2° edición que dice, hasta no recibir todas mis notas”. Valentín Alsina a Domingo F. Sarmiento, Montevideo, 9-VII-1851, en *Correspondencia de Sarmiento*, ob. cit., p. 165. Alsina estaba contestando a dos epístolas enviadas por Sarmiento el 1 y 20 de enero, entonces en los primeros días de 1851 ya planeaba la edición.

³⁵ Domingo F. Sarmiento a Modestino Pizarro, Santiago de Chile, 4-IV-1851, *Ibidem*, p. 154.

Segundo, en contraste con lo apuntado, analizando al *Facundo* desde la “edad intelectual” entendemos que fue pensado en y para una coyuntura diferente a la señalada por la literatura mencionada. Por ello matizamos la idea de un libro con aspiraciones concretas para una ineluctable etapa pos Rosas. Entendemos que la operación sarmientina apuntaba a un periodo donde la caída del “restaurador” no era un hecho seguro ¿En qué consistió entonces esa operación? Una parte fue intentar canalizar las tensiones en la lucha contra la “tiranía” rosista mediante un relato que, al aunar *Quiroga* y *Aldao*, vigorizó las críticas hacia el “caudillismo” sostenedor del régimen.

El mismo autor en los momentos de preparación de la obra advertía a Pizarro sobre la innovación del contenido y el resultante carácter caustico: “rica edición corregida, aumentada, afiladas las uñas, brulote a la *Congreve* que envió de nuevo”³⁶. Pero la operación sarmientina no se reduce solo al *Facundo*, al contrario, había comenzado con escritos como “Sud-America” (1850) y *Argirópolis* (1850). Ambos títulos suplirían la ausencia de “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir” escritos, como hemos señalado al comienzo, para la coyuntura de 1845³⁷. Avanzar sobre la complejidad del accionar de Sarmiento en la etapa previa al “pronunciamiento” de Urquiza requiere de más páginas, por el momento acotamos el lente a la parte que le cupo a su *Facundo*.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Es decir, siguiendo con la idea de un Sarmiento no seguro de un futuro cambio en la Confederación, nos distanciamos también de las explicaciones que ven en la ausencia de dichos capítulos únicamente un intento por atraer a los unitarios.